

El contenido expresivo de las obras de Martín Caballero admite distintos grados de explicitud, desde la elaboración subjetivizada del símbolo hasta la sencillez del ideograma, como es el caso de este dibujo que recurre al lenguaje del cómic para sintetizar en una imagen evidente el principal recurso de todo régimen autoritario para mantener los privilegios. No por casualidad la obra data de 1976, un momento en que las instituciones franquistas dispuestas a perpetuar el régimen después de Franco reprimieron policialmente las frecuentes movilizaciones populares.

Aunque el estilo es otro, hay algo en este extraño personaje vestido de etiqueta con camisa de cuello duro y corbata de lazo, mitad burgués retro, mitad siniestro animal osificado, que nos recuerda los realismos de entreguerras. Nilo Casares fabula sobre las afinidades del autor con Otto Dix y George Grosz proponiendo a los tres como autores de un tebeo cuyo guión estuviera escrito por los tres y Caballero dibujara las viñetas en un estilo –que él propone denominar “muy nueva realidad” o “muy nueva objetividad”– encaminado a desentrañar, sin dejar títere con cabeza y con la insolencia que caracteriza a los que llaman a las cosas por su nombre, todo tipo de lacras sociales.(1)

Esta obra se enmarcaba dentro de una serie de dibujos de similares características, perdida en una inundación del estudio del artista, salvo tres o cuatro piezas. Una parte del dibujo fue reproducido en el cartel anunciador de la exposición del artista en Galería Val i 30 (Valencia, 1977), aunque no se exhibió ningún dibujo.

NOTAS

1 En *Martín M. Caballero* [cat. exp], Madrid, Galería Ferraz, 1995, p. 1.

José Martín Martínez, *La donación Martínez Guerricabeitia. Catálogo razonado*, Fundación General de la Universitat de València, 2002, pp. 92-93.